



# LA RÁBIDA

REVISTA COLOMBINA IBEROAMERICANA

SEGUNDA ÉPOCA

Redacción y Administración: SAGASTA, 37

AÑO X

Huelva 31 de Marzo de 1923

Núm. 104

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSÉ MARCHENA COLOMBO

## La doctrina de La Rábida

*...todo ello de manera tal, que, insensible y progresivamente, sin invadir la jurisdicción de las respectivas soberanías y sin atentar a ellas en forma alguna, resulte, en definitiva, una cuasi confederación de estados soberanos, etc.*

### IV

A la altura en que nos hallamos, el ideal de la unión iberoamericana es una cosa relativa y limitada.

Lo que pudo ser un tiempo franca obra de confederación, cuando los Estados Unidos no eran tan potentes, ni habían dado a su Doctrina de Monroe la amplitud de funciones que hoy se le atribuyen, gracias a la potencia misma de sus armamentos y de sus recursos de todo orden,

hoy tiene que ser obra casi subrepticia, y aun así, de no fácil realización.

Además, los países de nuestra raza en América, acostumbrados a la idea de su amada independencia, de la que viven enamorados y celosos, no aceptarían la más leve insinuación de confederarse con España, de la que se independizaron, ni la Doctrina de Monroe lo toleraría, por otra parte, y esta parte es seguramente el mayor obstáculo a toda tentativa en ese sentido.

No nos hagamos, pues, ilusiones, pero conengamos en que España tiene derecho a vivir vida de mayor intimidad con sus hijas de América, y a eso hay que ir a toda costa, sin provocar, eso sí, los recelos de aquellos países, especialmente de un sector hispanófono, que, aunque pequeño, es siempre factor importante para oponer resistencia a toda labor de aproximación.



ALAJAR, pueblo de la Sierra de Huelva.—Vista panorámica de la "Peña de los Angeles"

¿Cual ha de ser, pues, la fórmula para llegar a ese entendido, a esa mayor intimidad anhelados por unos y por otros, sin despertar sospechas, sin provocar recelos, sin dar motivo de acción a la Doctrina de Monroe, que tiende a establecer una barrera entre la América Ibera y las naciones de Europa, singularmente de España y Portugal?

No olvidemos tampoco que una de las razones de mayor fuerza para dificultar todo plan de confederación, aun desaparecidas las otras razones, que son insuperables, es la diversidad de regímenes y de instituciones políticos, aun dentro del mismo continente europeo.

España monarquía, y Portugal república, hablan por sí solas con harta elocuencia, sobrada para el caso que nos ocupa

De modo, pues, que existe un solo camino para que la obra del acercamiento se cumpla, y él es el de la sucesiva negociación de Tratados internacionales que vayan paulatina y prudentemente acercando los factores, del bloque racial, y estableciendo lazos de tal naturaleza, en el orden comercial e intelectual, de ayuda mutua económica, financiera, etc., que cuando llegara la hora de defender esos lazos, todos se encontraran unidos por un impulso automático, porque todos estaban defendiendo lo de cada uno, y cada uno lo de todos.

El secreto de esta obra estribaría, pues, nada más que en crear intereses comunes, cada vez más íntimos, cada vez más estrechos, que los demás vendría por añadidura.

Mas, para eso no basta la buena voluntad ni es suficiente el común deseo. Lo primero que necesitan los pueblos para conocerse y estimarse, es el medio de comunicación frecuente, el contacto, la intimidad de relaciones, y eso sólo se hace con barcos, ferrocarriles, y ahora que la aviación y la radiotelegrafía son una realidad, con telégrafos sin hilos, con globos dirigibles, con aeroplanos, todo lo cual hasta ahora ha servido sólo para desunir, ayudando a la guerra, en vez de cumplir la misión providencial de unión de pueblos por medio del comercio y del pensamiento en alas de la palabra, don precioso del hombre, que más nos ha servido para hostilizarlos que para preconizar el mandamiento de amor de nuestro cacareado cristianismo.

Y con todo eso, noticias diarias de prensa, en forma y volumen tales, que no parezca que proceden de países extranjeros sino que son las informaciones de una misma nación, en las que se hable de la vida comercial, científica, política, social, económica, militar, religiosa, estudiantil,

profesional, deportiva, etc., etc., seguros de que siempre habrá alguien en cualquiera de los países en que tales informaciones se difundan, que se halle interesado en algunas de esas noticias.

Tenemos para eso un factor insustituible e insuperable: el idioma común.

Si no aprovechamos ese factor, los Estados Unidos difundirán el inglés entre nuestros pueblos— como ya lo hacen—o aprenderán el español, como ya lo hacen también, percatados de la necesidad de ese indispensable factor para la conquista de nuestra raza: el idioma.

Nosotros ya lo tenemos, no hay necesidad, pues, de crearlo ni de ir a buscarlo a parte alguna. Es nuestro, es el vehículo de nuestras almas; es el verbo divino de la raza hecho idea, hecho carne, hecho espíritu, para perpetuar en la Historia la comunidad de intereses que nos ligan desde que vinimos a la vida de la civilización, desde que América fué España, desde que España fué América, desde el instante mismo en que palpité en el seno de la primera india de América el primer destello del genio de la raza en el primer germen de vida fecundada por el audaz conquistador hispano.

De entonces acá han pasado más de cuatro siglos: cuatro siglos de gloria y de heroísmos, de almas templadas.

Eso está en la Historia y eso pasó. El ciclo militar de España pasó también; se ha cerrado ya gloriosamente, aun en la derrota.

Desde Cavite y Santiago de Cuba, comenzó un nuevo papel, una nueva función para España: renovar los lazos que crearon la sangre y el idioma, y para eso no son menester las armas ni los ejércitos: para eso sólo hacen falta medios activos de comunicación que superen a los que ya tienen establecidos entre Europa y América varias naciones de ambos continentes.

Intereses comunes, en una palabra, y con ellos la Confederación Racial estará hecha.

Vicente BALBÁS CAPO.

Madrid, Marzo de 1923.

## SAL DEL ODIEL

Cuando corrían los tiempos felices en que yo estudiaba Metafísica y Literatura, había en Huelva un aguaducho en la plaza de las Monjas, del que era propietario el célebre cojo *Mértola*.

Con su cojera, que un amigo mío llamaba de *engaña-losas*, porque adelantaba mucho la

pierna lisiada y la retiraba apresuradamente, de modo que apuntaba el taconazo muy delante, y venía a darlo muy detrás, con su báculo, con su gorrita de visera, con sus sesenta años, su media lengua y su gracia inocentona, era la suya una personalidad tan saliente e inconfundible, que bien puede decirse que no había más que un sólo, verdadero y auténtico cojo *Mértola* en el mundo.

En su aguaducho se vendía zarzaparrilla, corteza de sidra, horchata y azucarillos a perra gorda, y copitas de aguardiente y vino, a perra chica. No se hacía jamás gasto de más entidad, por dos razones, la más importante, porque no había otras especies más caras, y la segunda y también de importancia, porque un personal de estudiantillos de más o menos categoría forma-

que, ignorando en absoluto qué cosa fuera vino de Málaga, no sabía qué hacer. Mientras se dirige al puesto, le pregunta a uno de los estudiantes en secreto:

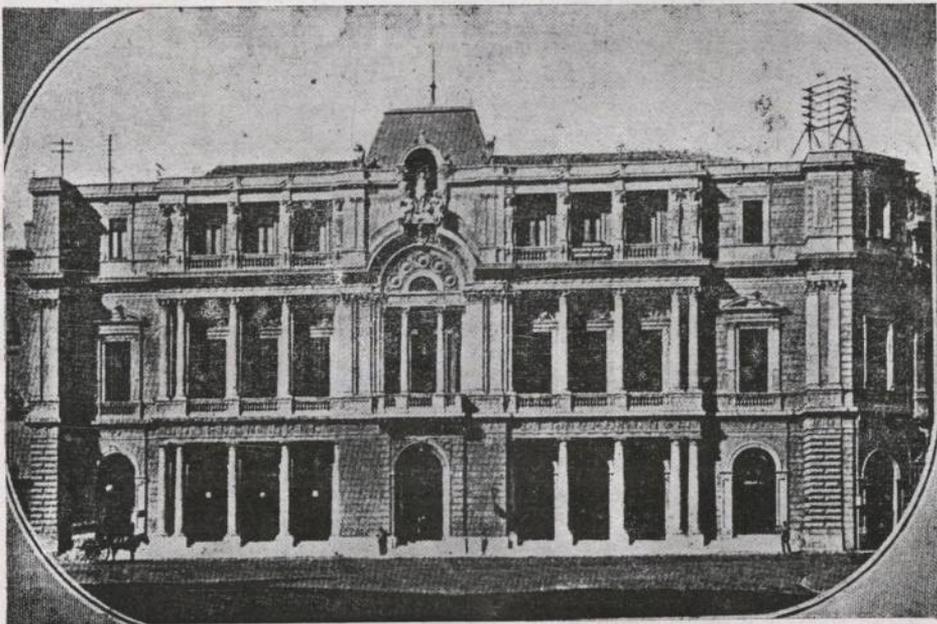
—Oye tú, ¿vino de Málaga, qué es, dí?

—¡Ay, *Mertoliya* de mi arma, qué atrasao estás! ¡Vino durce, hombre, vino durce...!

Y *Mértola*, ni corto ni perezoso, en el laboratorio interior del aguaducho, prepara dos copitas, las pone casi llenas de vino peleón y le endosa a cada una su golpe de jarabe de zarzaparrilla. Aquello se puso negro, se puso dulce y era vino... ¡Málaga! Los ingleses bebieron, paladearon y acaso interiormente dudaran.

Nuevo toque de palmas:

—¿Cuánto es?



BUENOS AIRES.—Bolsa del Comercio

ba las tres cuartas partes de los parroquianos al aire libre, del famoso aguaducho.

Una noche se sentaron en una mesa del puesto de *Mértola* dos ingleses de los barcos que vienen por el cobre y el azufre de nuestras minas.

Un inglés toca las palmas:—¡Hombrrre! ¡Hombrrre!

*Mértola* llega tranqueando, y con su media lengua, preguntó:

—¿Qué quieé usted?

—Uno copita de Málaga para mí, y otro copita también.

¿Dos copitas, eh...? ¡ejem!

Y aquí fueron los apuros de *Mértola*, por

Y *Mértola*, nervioso, pensando que aquello debía ser *bebía* de señoritos, y por tanto cara, se descorgó a pedir por única vez en su vida, una peseta; dos reales por copa. ¡Un acontecimiento!

—Por sé pa usted... ¡una pezeta!

—¡Muy raro! En Londres, nosotros beber Málaga de un real.

—¿En Londe, eh? Eso será en Londe..., pero mardita sea la pajolera má, ¿y pa traelo de Londe hasta aquí, no es ná...?

El lector habrá observado que *Mértola* no era precisamente un catedrático en cuestiones de vinos y de Geografía.

MANUEL SIUROT.

(Prohibida la reproducción).

# SOLEMNIDAD COLOMBINA

Con motivo de la visita de Balbás y Capó

## LABOR PLAUSIBLE

Ya se dió cuenta en la sesión celebrada por la Sociedad Colombina el día 26 de Enero del año corriente—y de ello se ocupó LA RABIDA—de las entusiastas y eficaces gestiones que en pró de la difusión de los ideales iberoamericanos realiza el insigne pensador portorriqueño don Vicente Balbás y Capó.

El creó, al solo impulso de su palabra vibrante y de su labor de apóstol incansable, Colombinas filiales en muchas poblaciones de Andalucía que ya viven consagradas a los amores de la raza y son prenda de un mañana brillante de aproximación indestructible entre la vieja España y los nacientes estados ultramarinos.

Fruto igualmente, y en gran parte, de la gestión del señor Balbás y Capó es el interés evidenciado del Ministro señor Alba Bonifaz y de otros compañeros suyos de Gabinete, por las cuestiones que afectan al credo santo del iberoamericanismo.

Por todo ello, la Sociedad Colombina, rindiendo culto a la confraternidad e identificación espiritual, que Balbás le brindara, no podía echar al olvido deber tan inexcusable como este de testimoniar la gratitud merecida.

Y así lo hizo con toda solemnidad, en ocasión que el señor Balbás y Capó, cumpliendo la promesa hecha de volver a la Rábida, fué nuestro huésped.

## EN EL MONASTERIO DE LA RÁBIDA

El acto organizado por la Sociedad Colombina se celebró con toda solemnidad, en el histórico y venerado Monasterio, cuna del Descubrimiento de las Américas.

A él se trasladaron, en canoas facilitadas con su galantería peculiar por don Francisco Montenegro, Director técnico del Puerto de Huelva, el Sr. Balbás y Capó, el Presidente de la Colombina señor Marchena Colombo, Arcipreste señor Román Clavero, Gobernador militar señor Andrade Chinchilla, Vicepresidente de la Sociedad señor Cádiz, socios señores Lossada, Terrades, Sabrás, Pulido, Domínguez Roqueta, García (don Diego), Garrido Perelló (don Manuel), Martín Vázquez (don Joaquín), Marchena

Arauz, Calle y muchos otros asociados entusiastas.

Al desembarcar en el Muelle de la Rábida, fueron recibidos los excursionistas por Fray ~~Leocadio~~ Ortega, Padre Superior de los Franciscanos, a quienes parte del histórico convento le sirve de residencia.

## LA SESIÓN

Con la presencia de todos los citados, se abrió la sesión en la que habría de entregarse al señor Balbás y Capó el diploma conteniendo su nombramiento de Socio de Honor de la Colombina y la gran placa de plata, distinción más alta de la Sociedad.

Comenzado el acto, reinó un profundo silencio cuando el ilustre publicista americano se dispuso a hacer uso de la palabra.

## EL SR. BALBÁS CAPÓ

Este, con singular elocuencia, dió cuenta de sus trabajos iberoamericanos en Algeciras, Granada, Málaga y Sevilla, en cuyas poblaciones, merced a su gestión, digna por todos conceptos de los más calurosos encomios, han comenzado a funcionar Sociedades Colombinas hermanas de la nuestra.

Habló luego de la acogida cariñosa que siempre le dispensó el Ministro de Estado Español en las reiteradas visitas que le ha hecho para estimular su celo, ya bien probado, en favor de determinadas cuestiones que afectan directa e intensamente al movimiento iberoamericano.

Por último dió lectura a un interesante documento del que hizo entrega a don Santiago Alba, como compendio de las aspiraciones que, de momento, abrigan los hombres de buena voluntad que sienten el ideal y la grandeza de la obra que se proyecta.

Dice así:

*Al Excmo. Sr. Ministro de Estado, sobre asuntos Iberoamericanos que requieren urgente atención.*

Excmo. Sr.

Bondadosamente autorizado por V. E. y con la plena autorización, también, de la Sociedad Colombina Onubense de la Rábida, a la

que me honro en pertenecer, tengo el honor de elevar a manos de V. E. el anhelo de dicha Sociedad, expresado en una Doctrina votada por unánime aclamación el día 14 de Octubre último, con ocasión de las solemnes Fiestas de la Raza que en Huelva tuvieron feliz realización últimamente.

A las conclusiones allí votadas se dió el nombre de DOCTRINA DE LA RÁBIDA y está concebida en los siguientes términos:

*(Aquí la Doctrina que ya conocen nuestros lectores).*

Ofendería la perspicacia de V. E. si me de-

Y así prestigiada la Doctrina de la Rábida por medio de un hecho que virtualmente constituiría el primer paso de la inteligencia hispano-lusitana, tan deseada por todos, tan precognizada por nuestro Augusto Soberano y por los hombres más significados de Portugal, fácilmente se apoderaría del alma de toda la América Ibero, percatada desde luego de las altas finalidades de fraternidad y de dicha que persigue, aparte las ventajas materiales que en su aplicación y desenvolvimiento habrían de derivarse.

Esa Doctrina hallaría resuelto y decidido



Solemne acto de entregar al Sr. Balbás y Capó, la placa de la Sociedad Colombina Onubense de la Rábida

tuviera a especificar el significado y alcance de cada uno de los conceptos en esa Doctrina consignados, y me limitaré brevemente a sugerir algunas ideas acerca de los procedimientos a emplear para llevar a la práctica esos principios, si tienen la suerte de que V. E. y el Gobierno todo de S. M. les prestan su aprobación.

Obtenida ésta, vendría como secuela necesaria la de Portugal, cuyos representantes, todos ellos prestigiosísimos, en la Fiesta de la Raza de Huelva, se comprometieron a trabajar cerca del Gobierno de su país en tal sentido.

apoyo entre las colonias españolas y portuguesas que residen en aquellos países, y es importante tener en cuenta este factor, que es como la prolongación de Iberia más allá del Atlántico, siempre atentas a las palpitaciones de la Península, a despecho del lamentable olvido en que, por lo general, han vivido hasta aquí, sin duda por la deficiencia de comunicaciones y de información recíproca, pues, al paso que allá, por el esfuerzo de la Prensa periódica, y habida cuenta del numeroso e importante núcleo ibero que allí está radicado, son conocidas al día las noticias de la Península, se advierte acá la ausen-

cia de tal beneficio, como no sea la noticia que habla de alguna catástrofe—terremotos, erupciones volcánicas, revoluciones, etc—casi siempre abultadas tendenciosamente acaso por factores interesados en el descrédito de nuestra Raza, que monopolizan una gran parte de los elementos informativos de la Prensa del mundo.

En cuanto a esas colonias españolas, permítame V. E. le sugiera la conveniencia de darles una participación adecuada a su importancia y significación en las determinaciones de la vida pública peninsular. Muchas veces se habló de ese problema, pero nunca llegó a convertirse en realidad tangible, a despecho de la justicia por todos reconocida.

Esos elementos andan esparcidos por toda la América Ibero, y son hombres laboriosos que con esfuerzo perseverante se han creado un honesto bienestar,—algunos, cuantiosas fortuna—han formado familias uniéndose a otras naturales de los países en que respectivamente viven, y con el culto a la patria ausente, que en ellos se ha acrecentado por la distancia del lar nativo, y con su amor y gratitud a la patria de sus esposas y de sus hijos, han contribuido grandemente a crear un sentimiento vivísimo de afecto a España, que en los últimos tiempos ha tenido exteriorización elocuente en hechos de todos conocidos, así en los momentos de dolor patrio, como en las horas de fortuna, desgraciadamente las menos.

Esos hombres no solo hacen honor a la patria ausente por la rectitud y corrección de sus costumbres públicas y privadas, sino que cuando regresan, ya retirados de los negocios, al lar nativo, son factores de progreso y renovación de vida para la nación que los recibe, y vienen a contribuir largamente a las cargas públicas y al progreso general de la comunidad.

Ellos conocen como nadie, por su larga experiencia en los negocios, el mecanismo comercial y aduanero, el funcionamiento de los Tratados de Comercio, sus deficiencias y sus ventajas en la práctica de su aplicación. ¿Por qué, pues, seguir prescindiendo de su concurso en la labor de acercamiento comercial, y por de contado espiritual, entre la madre patria y las hijas ultramarinas?

En la Base Adicional de la Doctrina que arriba he tenido el honor de insertar, se habla de una vasta Hermandad de Hombres, como paso preliminar para llegar a la vasta Hermandad de Pueblos que en ella se preconiza.

¿Y no serían esos hombres, sobre quienes España y su Gobierno tienen autoridad no re-

gateada ni discutida, la mejor base para crear la solidaridad racial que se busca como ideal supremo de la misma Doctrina?

Existen acá y allá sociedades respetabilísimas, unas con finalidades conocidamente iberoamericanas, otras, de hecho, iberoamericanas, porque están compuestas por hombres que nacieron en la Península y vivieron largos años en América, y otras, en fin, funcionan allá y están integradas por españoles nativos.

Si esas sociedades, a la manera como acontece con las Económicas de Amigos del País, llegaran a hacerse oír en las deliberaciones de la Alta Cámara española, y su voto viniera a sumarse al de los demás Senadores en las determinaciones de esa rama legislativa del estado español, no cabe dudar que ello sería el mejor comienzo para la obra de acercamiento entre España y América, porque sus elementos traerían no sólo la palpitación del alma española representada por ellos en América Hispana, sino que con esa palpitación vendría el abrazo filial de las naciones en que ellos crearon hogares y levantaron sus fortunas, patria de sus esposas y de sus hijos, por la que sienten igual amor que por la tierra en que nacieron.

No habría, pues, que crear la vasta Hermandad de Hombres. Bastaría con unir a las que ya existen, a virtud de un llamamiento formulado por los gobernantes de España para que cada una de esas sociedades destacara un representante, investido de la debida autoridad para deliberar y resolver.

Es de presumir que los hombres de la nación hermana, en la Península Ibérica, secundarían en la parte que a ella correspondiese movimiento tal de concentración, y en poco tiempo quedaría realizado el ideal de compenetración, tan preconizado, pero que hasta el presente sólo ha tenido cristalizaciones parciales y momentáneas, sin que haya podido fundarse nada definitivo y permanente, como no sea el deseo ardentísimo de todos en el sentido de una positiva y práctica creación de ideas y actuaciones.

No está demás decir que la Doctrina de la Rábida no es una fórmula definitiva: es sólo base de discusión para el futuro Congreso racial que se celebre, en fecha mas o menos próxima.

Tal ha sido el pensamiento de los hombres de la Sociedad Colombina Onnense al formularla.

Sólo a título de base de discusión, pues, se



COSTA RICA.—Casa Ayuntamiento

somete a la alta consideración del Gobierno de S. M. por el autorizado conducto de V. E., y en la esperanza de favorable acogida, anticipo a V. E. mi gratitud y la de la Sociedad en cuyo nombre tengo el honor de hablar

#### INICIATIVAS URGENTES

Aunque la iniciativa en los asuntos que comprende esta Doctrina en su desenvolvimiento y aplicación, corresponderá a los Senadores de esa Confederación de Sociedades Iberoamericana, (a las que desde luego podríamos llamar HERMANDAD PAN-IBERICA, si no se encuentra otro nombre más adecuado), electos, como se ha dicho, en forma idéntica a la que se emplea para las Sociedades Económicas de Amigos del País, reuniéndose los Compromisarios un día dado en esta Corte, o en las Cabeceras de Distritos Consulares que se crearan para tal fin, he de permitirme apuntar algunas medidas preliminares y algunas otras complementarias, que ayudarían eficazísimamente a la viabilidad del plan.

#### CARTERA DE INTERESES PAN IBÉRICOS

Entiendo que cuando fué suprimido el Ministerio de Ultramar, por consecuencia de haberse perdido las últimas provincias españolas de América y las Filipinas, debió crearse un nuevo Ministerio para entender en los Asuntos internacionales de los países crados por España en el mundo, especialmente en América y Oceanía.

España no había terminado su misión al quedar emancipada su última provincia ultramarina: al contrario, creo yo que comenzaba

un deber nuevo para ella, acompañado] de derechos indiscutibles que nadie podía disputarle.

Quedaban en América cuantiosos intereses morales de España, sin contar los inmensos materiales de sus hijos en aquellos territorios.

Había un deber supremo: el mantener la unidad de destinos en la obra por ella realizada a costa de tantos sacrificios, no desconocido ni aun en los momentos mismos de pasión y de lucha por la independencia.

De entonces acá, por ese lamentable abandono en que prácticamente se mantuvo

desde las esferas oficiales de la Península el interés de España, otros factores ganaron terreno que a ella correspondía y que hoy será muy difícil reconquistar; pero, aun no es tarde para conservar lo que queda en aquel vasto campo de iniciativas y de riquezas inexploradas, pues, no hay que perder de vista las ventajas de la comunidad de idioma, de mentalidad e historia, que favorecen no poco a una empresa que para otros, en distintas condiciones, es muy difícil, y que va generalmente acompañada, cuando se realiza, de elementos de fuerza y hasta de opresión, que para aquellos países han sido enseñanza objetiva del mayor alcance, al establecer parangones con la política de España, ahora no tan severa ni tan cruel como la necesidad de una lucha por la emancipación había hecho creer a las gentes.

Procedería, pues, por lo pronto, crear en el Ministerio de Estado una Dirección General de Asuntos Pan-Ibéricos, que sería como el puente para llegar en el mañana a la creación de la nueva Cartera ministerial que arriba se indica.

#### MISIÓN DE CONFRATERNIDAD PAN-IBERICA

Esta Misión debería ir presidida por una alta personalidad, a ser posible, un exministro de la Corona, con todo el personal técnico necesario para la preparación y confección de proyectos de Tratados comerciales, incluyendo en esta obra otros que alcanzan a los derechos de propiedad literaria y de otros órdenes, que ya quedan apuntados en el texto de la Doctrina de la Rábida, preinserta.

# MONASTERIO DE SANTO

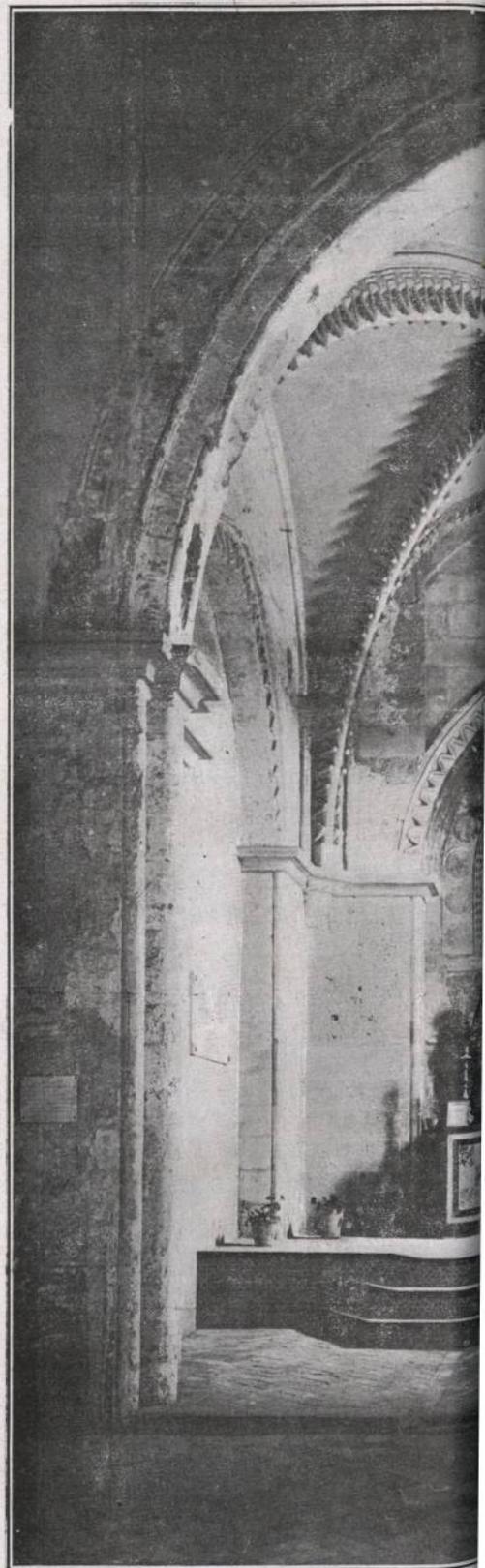
Llama la atención del visitante la austeridad y pureza de líneas del prebisterio, en cuya forma cúbica se vé el influjo mahometano, y en la bóveda de arriba la influencia cristiana.

Está construído con sillería, con fábrica mixta de ladrillo, con tapial y con mampostería.

Las molduras del arco toral tienen los caracteres de la Arquitectura gótica del siglo XIII, con recuerdos románicos, sin ornamentación alguna, excepción de una archivolta decorada con puntas de diamante en el arco toral.

La pequeña ventana que le dá luz está decorada en su cara exterior con motivos de la Arquitectura árabe.

En el altar, restaurado maravillosamente, así como todo el Convento, por el sabio arquitecto señor Velázquez Bosco, se venera un Crucificado de la más pura escuela española y ante el cual oraron Colón, los Pinzones y marinos que salieron el 3 de Agosto de 1492.



VISTA DEL ALTAR

# A MARIA DE LA RÁBIDA



La sagrada esfigie es de una expresión magestuosa y humilde, evocadora del famosísimo Cristo de Velázquez; la cabeza un prodigio de escultura y por los labios entreabiertos y exangues parece escaparse la vida con el último suspiro.

En la soledad y el silencio del Monasterio, a la luz velada del templo y ante la evocación de los recuerdos, el Cristo de la Rábida es la expresión divina del sentimiento racial.

Los hombres del Descubrimiento llevaron en el alma la visión de aquella cabeza expirante y al tornar de la maravillosa aventura, le ofrecieron la tierra desconocida.

Americanos y españoles creyentes o descreídos, si llegáis ante el Cristo de la Rábida, ved en sus brazos en cruz el emblema de amor que debe unirnos para que el espíritu cristiano, sin sectarismos, reine sobre los hombres y pueda ser verdad el «amaos los unos a los otros».

Eso debe ser la Rábida, la fórmula espiritual del amor entre los pueblos iberoamericanos.

Foto-CALLE

MAYOR DE LA IGLESIA

Esta Misión podría partir precisamente del puerto de Huelva, después de ceremoniales solemnes, con representantes oficiales y diplomáticos de España y Portugal, llevando juntas las banderas de ambas naciones, madres de pueblos, despedidas, a ser posible por S. M. el Rey en persona y el Excmo. Sr. Presidente de la República de Portugal, invitado al efecto.

El barco que llevara esta misión podría ser a la vez Exposición Flotante de productos industriales, agrícolas y comerciales de la Península ibérica, y al llegar al Nuevo Mundo ir recogiendo en los sucesivos puertos que visitara muestras de productos americanos, para ir exhibiéndolos todos juntos, a la manera de un paseo triunfal del progreso de la Raza y de la verdadera confraternidad pan-ibérica, simbolizada en el navío, que iría enarbolando las banderas de los países adheridos al pensamiento de la magna expedición.

Me permito augurar que este hecho sería tan grande y de tanta trascendencia como el propio Descubrimiento de América, y quizá tan memorable como él, por sus consecuencias en la Historia de la Raza.

Aun a riesgo de empequeñecer el plan, puedo asegurar que los derechos de exhibición que pagaran los expositores, aparte el valor de los pasajes de las personas particulares que quisieran adherirse a esta gloriosa peregrinación, cubrirían con creces el costo de la empresa, lo que quiere decir que, ni aun por el lado de los recursos para llevarla a cabo, habría inconvenientes de carácter administrativo, por falta de partida en el presupuesto.

Tal vez sería ese el comienzo de una corriente de turismo que viniera a sellar un año y otro en los meses propicios para esta clase de excursiones, los lazos de acercamiento espiritual y comercial que tanto se ha venido preconizando en libros y artículos de periódicos y revistas.

Al regreso de esa Misión, por las muestras de artículos acopiadas en la Exposición Flotante, toda la Península ibérica podría ver en sus magníficos puertos una completa colección de productos americanos, entre otros los azúcares, el café, el cacao y el tabaco de las Antillas, de Colombia, de toda Centro-Amé-

rica, de Ecuador, de Méjico, del Perú y otros; el cautchú del Brasil, de Colombia, de toda Centro-América y de Venezuela; las carnes refrigeradas y saladas de Argentina, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela y otros; los salitres de Chile, del Perú y Paraguay; las hullas de Chile, Santo Domingo y Méjico; los minerales y metales preciosos de Bolivia (estaño, antimonio, cobre, plata, bismuto, manganeso, hierro); los de Chile (cobre, plata, hierro); los de Colombia (oro y plata); los de Centro-América (plata y cobre también); las maderas preciosas para mobiliarios y objetos de arte de casi todo el Continente americano y de las islas; las esponjas, las perlas y las esmeraldas de Colombia, Venezuela y Centro-América; y con todo eso, y valiendo más que todo eso, el amor de todo un Mundo de habla española y portuguesa, orgullo de toda una gran Raza, que si siente desfallecimientos momentáneos en el lar materno, ello se debe a que en la hora de ahora no está establecida la corriente de positivo acercamiento que haga virtual y espiritualmente de todos los pueblos que hablan esos dos idiomas una gran Confederación racial fuerte y poderosa que prestigie al tronco materno y le devuelva el vigor que perdió en cruentas luchas y de modo especial en la formación de toda una gran familia de pueblos, que está ganosa de formar de nuevo el Hogar de la Raza dispersa, que unida, llegaría a recabar el puesto que le corresponde en la Historia y el respeto que merece en el mundo.

Si V. E., con su alta perspicacia y con su poderosa iniciativa, logra dar cima a esta gran empresa, siquiera iniciarla, hallará en el corazón de cada iberoamericano un altar de gratitud



HUELVA.—Avenida de los Pinzones; hoy convertida en un soberbio paseo

para nuestra amada España, para su augusto Rey, para V. E., en cuyo amor a todos estos ideales ciframos todas nuestras esperanzas de resurgimiento y redención.

#### EL SR. MARCHENA COLOMBO.

Cuando hubo terminado su lectura el señor Balbás y Capó, el Presidente de la Colombina, Sr. Marchena Colombo hizo uso de la palabra.

Nuestro Presidente tuvo frases de admiración, de afecto y de gratitud para el benemérito señor Balbás, que tiene puestos a la causa de la Colombina y del mundo iberoamericano todos sus entusiasmos de activo paladín y todas sus devociones fervorosas.

Realzó la labor grandiosa que el señor Balbás está realizando y dijo que en ella había que tener toda la esperanza que corresponde a sus altas dotes de energía activísima y talento bien reconocido.

«En este lugar, afirmó, cuna de mundos, donde la grandeza de nuestra historia se agiganta en presencia de sagrados recuerdos, la Sociedad Colombina se honra al entregaros las insignias de su más alta distinción por que preferísteis no tener patria antes que dejar de ser español».

El momento fué solemne, religioso, los asistentes apenas si podía dominar la emoción: ¡Viva España!, dijo uno. ¡Vivá América! contestó otro, y una vez más los colombinos reanudaron su fé en el ideal de raza.

#### VARIOS ACUERDOS

Segidamente adoptáronse por unanimidad absoluta, diferentes acuerdos entre los cuales figuran, como esenciales, los siguientes:

Ratificar con todo entusiasmo el contenido del memorandum del señor Balbás, apoyándolo cerca del ministro de Estado, y aprobar la gestión del mismo en la creación de filiales de la Colombina en América, para donde partirá en breve en viaje de propaganda pan-ibérica, representando a la Colombina, el señor Balbás.

Viaje de los señores Marchena y Balbás a Portugal a proseguir los trabajos de organización del Congreso de Sagres, cerca del Gobierno portugués, en unión del señor Coelho de Carvalho.

Comisionar al señor Marchena para poner seguidamente estos acuerdos en conocimiento del ilustre exministro señor Burgos y Mazo, vivamente interesado en ellos.

Telegrafiar al señor Alba dándole cuenta del acto celebrado.

#### EL REGRESO

Cuando el acto dióse por terminado, los colombinos regresaron a Huelva excepto el señor Marchena Colombo que marchó a Moguer, residencia habitual del exministro señor Burgos y Mazo, ilustre entusiasta del ibero-americanismo, al objeto de cumplir la comisión que se había acordado confiarle.

El reputado fotógrafo señor Calle impresionó varias placas del acto, una de las cuales es el fotograbado que en este número reproducimos.

Al día siguiente el señor Marchena y el señor Balbás y Capó con su distinguida familia, marcharon a Lisboa.

#### D. Pedro de Alvarado, nació en Badajoz

No ha mucho tiempo, un distinguido escritor me preguntaba si estaba conforme con el señor Altolaguirre, en la afirmación que éste hace en su discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia, respecto al sitio en que vino al mundo Pedro de Alvarado», y le contesté afirmativamente: ¡y cómo no, si cuantas investigaciones he practicado en este sentido, robustecen aquella opinión!

Los biógrafos, los que se han ocupado de «pasada», de Pedro de Alvarado, y especialmente los escritores del siglo XIX, han apuntado:

«Nació en Lobón el año 1495, siendo hijo del famoso Comendador de Santiago, don Diego de Alvarado».

Lo primero que hay que rebatir es que fuera su padre don Diego de Alvarado, Comendador de la Orden Militar de Santiago, y hay que rebatirlo con los libros registros de tan egregio Cuerpo nobiliario. En ellos se hace constar, sin que deje lugar a dudas, «que don Pedro de Alvarado, natural de Badajoz, fué hijo de don Gómez de Alvarado y de doña Leonor de Contreras, y nieto del Comendador don Juan de Alvarado y de Diego de Contreras».

Teniendo en cuenta la escrupulosidad con que los expedientes de cruzamiento se hacen, la prueba de que nació en Badajoz es rotunda y categórica; pero si esto no fuera bastante, leyendo el Memorial que presentó al Rey en 1675 el aristócrata extremeño don Yñigo Antonio de Argüello Carvajal y de Argüello Carvajal, Sr. de Torre de Caño, Patrón de los Capítulos provinciales de Frailes descalzos de S. Francisco de Extremadura, Mayorazgo de su casa, y persona peritísima en estudios genealógicos, pronto se vé.

En él se signa como una verdad inconcusa y motivos tendría el autor del Memorial para ello pues el documento está hecho con el archivo de familia a la vista y por tanto es autorizadísimo, que Pedro de Alvarado nació en Badajoz.

En el Memorial de Argüello, muy minucioso por cierto y muy importante (1) para la historia de la nobleza de Extremadura, se hace notar que Gómez de Alvarado, padre de don Pedro, era hermano del Comendador don

Diego. La confusión está perfectamente explicada y creo que no ofrece dudas ante esos testimonios, que el conquistador de Guatemala y Honduras nació en Badajoz.

Según algunos historiadores de Yndias, tuvo don Pedro un hermano llamado don Diego (2), ahijado, sin duda, del Comendador y lealísimo amigo de Diego de Almagro.

No han faltado tampoco, justo es confesarlo, historiadores que no incurrieron en aquel error, figurando en ese número reducidísimo, el P. Remesal. Suyas son estas palabras:

«Un tío suyo (de don Pedro), del hábito de Santiago, le dió un hábito de terciopelo de su persona, para usar de él; Pedro de Alvarado quitóle el hábito, aunque el terciopelo quedó tan prensado, que jamás perdió la señal de la cruz, y por esto los soldados, cuando se ponía el sayo de su tío los días de Pascua y fiesta, le llamaban el Comendador».

Don Pedro de Alvarado era gemelo de su hermana doña Sara. Y ya extendiéndome sobre esta familia, permítaseme que copie algo de lo que sobre la misma dije en uno de mis libros (3).

Don Gómez de Alvarado, padre de nuestro capitán, fué casado dos veces. La primera, con doña Teresa Suárez de Moscoso, señora de la dehesa de Pozacibera, en Valverde, aldea de Badajoz, de cuyo enlace nació doña N. de Alvarado, mujer que fué del Comendador don Alonso Hernández de Moscoso, caballero de la Orden de Santiago, de los cuales fué hija doña Catalina de Alvarado y Moscoso, señora de Pozacibera, que casó con don Pedro Venegas, resultando fruto de esta unión doña Leonor Venegas, que contrajo matrimonio con don Juan de Saavedra, llamado *el Galán*, caballero de la Orden de Santiago, Alguacil Mayor del Santo Oficio de la Inquisición de Sevilla, padres del renombrado poeta don Pedro Venegas de Saavedra, autor de los «Remedios de Amor».

Registrando viejos y amarillentos popeles, me enteré que del segundo matrimonio de don Gómez con doña Leonor de Contreras, entre otros hijos, tuvo dos gemelos Don Pedro y doña Sara. Dice un anónimo genealogista, en un trabajo inédito que tuve ocasión de ver, *fué mellizo y nació de un vientre con su hermana doña Sara*.

Don Gómez y don Diego de Alvarado, Comendador éste de Lobón, Puebla y Montijo en la Orden de Santiago, Alcayde de Montánchez y señor de Cubillana y Castellanos, eran hermanos, hijos de Juan de Alvarado el Viejo, Comendador de Hornachos en la Orden de Santiago y de doña Catalina de Mexia, y nietos de Garcí Sánchez de Alvarado, señor de la casa de Alvarado en la Montaña y de doña Leonor de Bracamonte.

Del enlace y descendencia de doña Sara de Alvarado, de cuya casa es hoy jefe el conde de la Torre del Fresno, acaso trate otro día extensamente.

¿Por qué se ha dicho que Pedro Alvarado nació en Lobón? No es aventurado suponer que porque en dicho pueblo tuviera su familia y acaso él mismo, grandes propiedades.

*Antonio del Solar.*

Delegado Regio de Bellas Arte y Correspondiente a la Colombina Onubense.

Badajoz y Marzo 1923.

(1) Los saqué a luz, seguido de notas, en 1922.

(2) De los hermanos de Pedro de Alvarado, trato en mi libro «Conquistadores y colonizadores extremeños en América» (1.ª serie).

(3) Cuarillas extremeñas. Trabajos históricos.

(4) Véase el estudio que a este vate ha dedicado mi amigo el erudito sevillano don Santiago Montoto.

## A los amigos y lectores de "La Rábida"

Mis buenos amigos: Candidato a la Diputación a Cortes por el distrito electoral de Valverde del Camino, en esta mi provincia, tuve lucha; y allá fuí de pueblo en aldea y de aldea en coto minero hablando a los electores, que los serranos y andevaleños son independientes, altivos, de sensibilidad exquisita y no se dejan dominar y menos llevar como rebaño el día de la elección.

Desde las montañas cubiertas de castaños y encinares de Almonaster, pueblo que es una pincelada de blanco y grana, tal es su limpieza, hasta las tierras calvas que guardan en sus entrañas las piedras que convierte en oro la industria, todo lo ví, todo lo toqué en más de una semana en constante movimiento, y más que en política, te declaro, lector amigo, que pensaba en las inmensas riquezas de esta privilegiada provincia de Huelva, que está pidiendo a voces que sus hijos formen un frente único para defenderla.

¡LA RÁBIDA sin salir Marzo y Abril!

\*\*\*

Llegó el día 29 y cerca de 4.000 votos de mayoría me eligieron Diputado.

A confeccionar deseguida el número de Marzo para seguidamente tirar el de Abril, me dije.

Y al fin, te presento el número de Marzo y con él mi proclamación de Diputado.

Como esta revista no hace política, no hace al caso mi filiación; pero si digo «A los amigos y lectores de LA RÁBIDA» que si antes hice cuanto pude por la Sociedad Colombina, la «Doctrina de la Rábida» y el ideal Iberoamericano, hoy haré más, sintiendo solo que mi modesta persona no tenga condiciones que respondan a la gran voluntad que he puesto siempre en el engrandecimiento de mi tierra y de mi patria.

Y adios, lector amigo: voy a confeccionar el número de Abril; perdona lo sucedido y sígueme prestando tu ayuda por que solo en ella confío para que LA RÁBIDA pueda salir adelante en su empresa.

Yo tengo fé; querer es poder, quieran ustedes conmigo y que cada suscriptor busque otro, hasta que vayamos dando con los que tienen en el alma la emoción del ideal y en los ojos el velo cristalino de las lágrimas buenas.

Hay muchos, muchísimos; cuanto nos vayamos conociendo, seremos triunfadores.

J. MARCHENA COLOMBO.



El Almirante de la escuadra inglesa Mr. A. K. Waistell, el Gobernador Civil Sr. Eguizábal y Alonso de León, y un grupo de excursionistas, antes de entrar en la Rábida.

## VISITA DE CORTESÍA

El día 23 del actual y solo para saludar a la ciudad entró en nuestro puerto el crucero inglés "Coventry" al mando del capitán B. W. Barron, llevando a bordo al Contra Almirante de la escuadrilla de contra-torpederos de la Escuadra del Atlántico Mr. A. K. Waistell.

Con el "Coventry" entró también la quinta escuadrilla, viniendo a bordo del "Malcolm" el capitán Cyril St. C. Cameron.

La ciudad recibió con la galantería que acostumbra, a los marinos ingleses y en honor a los jefes y oficiales, el Excmo. Ayuntamiento dió un jerez de honor en el palacio de la Excelentísima Diputación Provincial, al que asistieron todas las autoridades, reinando en el acto la más cordial alegría y brindándose por Inglaterra y España.

El Almirante de la Escuadra recibió a bordo del Barron a las personas significadas de la población, que fueron obsequiadas con un Té servido espléndidamente.

Entre la colonia inglesa, numerosa en Huelva y en la provincia, la estancia de los

marinos británicos fué acogida con cariñoso entusiasmo que se exteriorizó en bailes en la casa Colón, Círculo Mercantil y agasajos particulares.

Haciendo justicia debemos decir que el Vicecónsul de Inglaterra, nuestro simpático amigo Sr. Morrisón (D. Juan), bien demostró su incansable actividad y la merecida consideración que disfruta en nuestra ciudad.

Entre las fiestas improvisadas fué una, la expedición a la Rábida, de la que publicamos un interesante grupo fotográfico.

En el refectorio del Convento fueron obsequiados los excursionistas con jerez, pastas y habanos, cruzándose entre el Almirante y el Sr. Marchena Colombo frases de hondo y sincero afecto por la constante unión entre dos pueblos de marinos y descubridores.

La Rábida interesó vivamente a los jóvenes oficiales de la escuadra que sacaron numerosa fotografías, para no olvidar el más pequeño detalle de los recuerdos que encierra el precioso claustro mudejar, salas de la Colombina, iglesia, celdas de las Conferencias y otras.

## SUELTOS

POR EXCESO de original no hemos podido publicar la sesión de la Colombina celebrada en los últimos días de este mes. Tampoco insertamos nuestra sesión «Correspondencia».

En el número próximo publicaremos la sesión de la Colombina y contestaremos las cartas de los buenos amigos que nos han preguntado por qué no salía LA RABIDA, y acusaremos recibo a los que nos han enviado por cheque, sellos o giro postal el importe de suscripciones.

LA RÁBIDA.—Siguen las obras de la techumbre del Convento, que pronto quedará completamente resguardado de las lluvias, que perjudicaban grandemente.

También se están terminando las de la parte destinada a la Sociedad Colombina.

SERVICIO A LA RÁBIDA.—La canoa motor que desde la «Punta del Sebo» al Muelle de la Rábida, conduce a los viajeros, ha sido mejorada por su dueño el señor Bocanegra, a fin de que los viajeros, en los días de gran maraje, no sientan las salpicaduras de las olas.

VIAJEROS.—Son muchos los que concurren a los «Lugares Colombinos».

Es frecuente en los días festivos ver los soberbios pinares que rodean el Monumento, convertidos en sitio de recreo de familias de Huelva y los pueblos vecinos que van a pasar el día en tan históricos y pintorescos lugares.

CARTILLA. — Conteniendo la «Doctrina Iberoamericana de la Rábida».

Pídanse a la Sociedad Colombina. Apartado de Correos, 67.

HACE FALTA.—Huelva necesita preocuparse muy seriamente de la construcción de un gran hotel.

Es preciso que nuestras clases directoras y nuestro comercio, se vayan dando cuenta de que el Turismo no puede ser una realidad sin hoteles espaciosos donde en un momento determinado puedan acomodarse los viajeros.

El Presidente de la Colombina tiene anunciado para el próximo Julio, la visita de numerosos americanos que vienen en camaradería a ver Moguer, Palos y La Rábida, y aunque saldrán satisfechísimos, es indispensable que vayan dando la sensación de que estamos preparados para que los grandes trasatlánticos hagan escala en nuestro puerto.

Nadie tiene a ello más derecho que Huelva, más no basta el derecho: a Dios rogando y trabajando para la construcción de hotel.

El Puerto daría los terrenos y lo demás no es tan difícil.

## Fábrica de Muebles de todas clases

Casa fundada en 1884

Talleres Mecánicos de Carpintería.—Grandes existencias en muebles de juncos.

Depósitos de camas de hierro

Exposición y Despacho: Sagasta, 32 y Gravina núm. 1.

Almacenes y Talleres: Béjar  
núms. 30 y 31



### HUELVA

# LA RÁBIDA

Revista Colombina Iberoamericana

Se publica mensualmente  
Redacción y Administración  
Sagasta  
Apartado de Correos, 67

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	En Huelva, trimestre . . . . .	2,25 pesetas
	En España, " . . . . .	3 "
	En el Extranjero, semestre . . . . .	7 "
	Número suelto . . . . .	1,25 "
	Idem atrasado. . . . .	1,50 "

Para anuncios y propaganda pidanse las tarifas de publicidad

(No se devuelven los originales que se nos remitan)

Esta Revista aspira:

A dar a conocer los Lugares Colombianos en todo el mundo

A propagar la Doctrina Iberoamericana de la Rábida, aprobada el 14 de Octubre de 1922 por la Sociedad Colombina Onubense en la solemne sesión celebrada con motivo de la Fiesta de la Raza.

A defender los ideales de la Sociedad Colombina, a cuyo fin se declara, desinteresadamente, órgano de dicha sociedad.

A estimular el turismo hacia esta región de la Península, cuna del Nuevo Mundo y privilegiada por el clima, suelo y subsuelo.

(Los que no se suscriban deben devolver el número que reciban; es un ruego para ir regulando las tiradas.)

Como el propósito de LA RÁBIDA no es el lucro, mejorará su presentación y aumentará su tirada en proporción al auxilio que le presten sus lectores.

Si el amor al ideal estuviese tan muerto que LA RÁBIDA no pudiese, decorosamente, vivir, no se arrepentiría de haber intentado esta segunda salida. Habría cumplido con su deber.

¡Quiera su buena estrella no tropiece con los que se burlaron, maltrataron y escarnicieron a aquel hidalgo castellano que se llamó don Alonso Quijano, inmortal caballero de la «Triste Figura».

## ANUNCIOS BREVES Y ECONOMICOS

La actividad.—Instalaciones de luz eléctrica y timbres.—Material eléctrico de todas clases.—Plaza de las Monjas, 4.—HUELVA. Teléfono, núm. 253.

Remington.—Máquinas de escribir, accesorios, reparaciones, Academia.—Sucursales para la provincia, Alcalde Mora Claros, 11. HUELVA.

La Milagrosa.—Cerería y artículos religiosos.—Perfumería, juguetería y objetos de arte.—Alcalde Mora Claros, 9.—HUELVA.

Camisería Martín.—Gran surtido en artículos de viaje.—Especialidad en camisas a la medida.—Joaquín Costa, 9.—HUELVA.

Consultorio de Medicina y Cirujía.—Dr. Luís Pí y Morales.—Médico.—Horas de 1 a 3. Vázquez López, 15.—HUELVA.

La Campana.—Gran Confitería y Pastelería. Sagasta, 25.—HUELVA.

Bazar «La Estrella».—Antonio Rollán Gallardo.—Loza, cristal hueco, juguetes, flores artificiales, esculturas religiosas y profanas, objetos para regalos.—Joaquín costa, 3.—HUELVA.

Antonio Plata.—Imprenta y Encuadernación. Especialidad en trabajos comerciales. - General Azcárraga, 12.—HUELVA.

El Anteojo.—Baldomero Campos.—Optico. Sagasta, 24.—HUELVA.

Félix Larios López.—Platería y Relojería. Castelar, 1.—HUELVA.

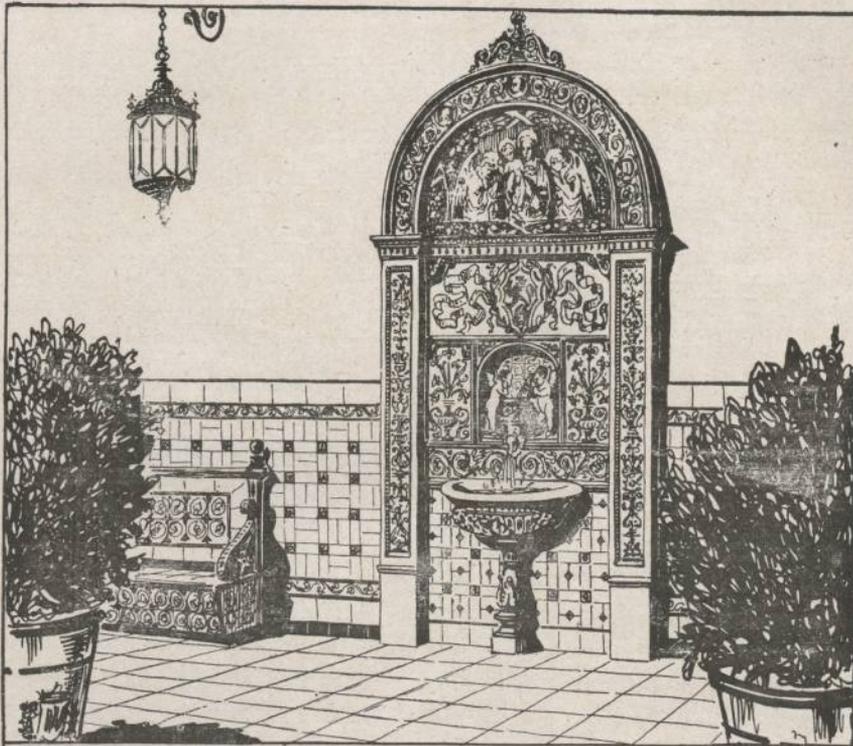
Casa Sartou.—Francisco Bóveda.—Sombreros los mejores, los más elegantes.—Concepción, 4.—HUELVA.

Guillermo Durán.—Marmolista.—Sagasta, 27. HUELVA.

Ajuria y Aranzabal.—Maquinaria Agrícola. Representante en Huelva: José A. Cano Rincón.

Antonio Gil García.—Médico.—Enfermedades de la piel.—Sevilla, 23.—HUELVA.

Zapatería de lujo.—Enrique Pasaró.—Gran variedad en pieles y colores del reino y extranjeros. Esmero y puntualidad en encargos y medidas.—Plaza de las Monjas, 1.—HUELVA.



CERAMICA, AZULEJOS,  
 PAVIMENTOS, HIERROS ARTISTICOS  
**CASA GONZALEZ**  
 ANTES CARLOS GONZALEZ y HERMANO :  
 MADRID (GRAN VÍA 14) SEVILLA (TETUAN 25)  
 HUELVA, MALAGA, CORDOBA +

## Casa Muñoz Fragero

La casa que más surtido presenta en Artículos de alta fantasía.

Confecciones para señoras y niños.

Grandioso surtido en Abanicos del País y Japoneses.

Bisutería y Perfumería.

Especialidad en objetos para regalos.

Concepción, 2

HUELVA

## MANUEL MORENO ELECTRICISTA AUTORIZADO

Instalaciones completas para Automóviles, Timbres, Teléfonos, Pararrayos y todo lo concerniente al ramo. Reparaciones de baterías para Automóviles y de Maquinarias eléctricas.

Sagasta, 41.—HUELVA.—Teléfono, 47

## "EL ISTMO" ULTRAMARINOS FINOS

Gran surtido en artículos nacionales y extranjeros

Juan Mateo Jiménez

Joaquín Costa, 1 y Vázquez Lopez, 6 Huelva

Anunciarse en **LA RÁBIDA** es hacer una gran propaganda en la Península y en América

**"La Española"** Nicolás Pomar  
 : Corresponsal de Prensa Española :

CENTRO DE SUSCRIPCIONES.--DIARIOS Y REVISTAS  
**Joaquín Costa, 15.--HUELVA**